

GOLDONI NUESTRO CONTEMPORANEO

por Juan Antonio Hormigón (*)

La fortuna de Goldoni en España ha seguido un derrotero muy especial. Conocido, traducido y representado muy pronto en nuestro país, padeció después largos años de ignorancia y silencio, similares, por otra parte, a los que sufría en el ámbito italiano. Este cambio de envite se debió sin duda no sólo a la demoledora irrupción del romanticismo frente al teatro ilustrado, sino a la banalizadora, primariamente costumbrista y desvirtuada imagen que de su obra e incluso de su vida se llevó a cabo.

Ya en el siglo XX, la precaria recuperación del teatro de Goldoni en España se hace a través de una profunda desinformación respecto a los nuevos análisis críticos y escenificaciones que se realizan, sobre todo a partir del montaje de *La Locandiera* por Visconti, en 1952. El cliché comúnmente aceptado vinculaba a Goldoni con la tradición de la **Commedia dell'arte**, lo convertía en uno de sus más preclaros epígonos, manteniendo un olímpico desdén, silencio e ignorancia sobre sus objetivos más evidentes como reformador del teatro e impulsor de la comedia de caracteres: en síntesis, los fundamentos de su contemporaneidad.

La renovación de la crítica goldoniana, su lectura eminentemente sociologista primero y profundamente dialéctica después, transformaron no sólo el significado y sentido de muchas de sus comedias, sino también del conjunto de su obra, de sus relaciones con la escenificación contemporánea y en definitiva, con su práctica teatral. Estudiosos como Manlio Dazzi, Gian Franco Folena, Givelegov, Mario Baratto, Franco Fido, Jacques Joly, Franca Angelini, Luigi Lunari, Ginette Herry, Nicola Mangini, etc., han escrutado, propuesto y planteado análisis que no sólo han conducido a una comprensión más polivalente y compleja de su obra sino que han abierto también el camino a nuevas escenificaciones. Espectáculos como **La trilogía della Villeggiatura**, **Arlecchino servitore di due padroni**, **Le baruffe chiozotte** y **Il campiello**, dirigidas por Giorgio Strehler; **I rusteghi**, **La casa nova**, **Una delle ultime sere di carnevale**, **El ventaglio**, montadas por Squarzina; **La serva amorosa** por Ronconi; **La locandiera** por Franco Enríquez o Missiroli; **Il feudatario** por Jean Pierre Vincent; **La buona madre** por Jacques Lasalle, etc., han supuesto importantes jalones en la evolución de la teatralidad contemporánea de Goldoni. Más aún, han contribuido desde el propio escenario a una comprensión más profunda y renovada de su obra, desvelando aspectos concretos que sólo el espacio, la interpretación actoral, la elaboración del sentido global del espectáculo en relación a sus respectivos públicos, podían darnos.

TRADUCCIONES Y ESCENIFICACIONES

Si efectuamos un recorrido por las traducciones goldonianas al castellano, descubriremos fácilmente la pertinencia de lo que señalábamos en un principio. En época muy temprana, hacia 1760, aparecen en España las primeras obras del escritor en la imprenta y los escenarios. A lo largo de aproximadamente medio siglo, se suceden las traducciones, versiones, adaptaciones y recreaciones de sus comedias, dramas jocosos y óperas bufas. Pocas veces el nombre de Carlo Goldoni "abogado veneciano", se reseña en la edición. Lo habitual es que no conste o que figure el sobrenombre atribuido en la Academia de los Arcades o, simplemente, el del autor que apropiándose del argumento, transformándolo a su gusto, lo firma como propio.

A partir de la plena irrupción del Romanticismo y hasta fines del siglo XIX, las obras de Goldoni desaparecen casi por completo del repertorio. Sólo pueden reseñarse algunas adaptaciones en los años de transición entre ambos siglos.

En época contemporánea, la nómina de obras de Goldoni que podemos reseñar es más bien escasa. De los doscientos dieciséis textos escénicos que incluyen sus obras completas en la minuciosa edición de Ortolani, sólo unos quince han sido traducidas al español en los últimos cincuenta años. En cualquier caso es preciso subrayar que la mayor parte constituyen auténticas rarezas bibliográficas, de imposible hallazgo en las librerías, y tan sólo localizables en bibliotecas especializadas.

Entre estos títulos destaca por su abundancia **La Locandiera**, de la que contamos con diferentes versiones y traducciones constatables, además de una al catalán y otra al gallego. Hay dos de **El ventaglio** y una de las otras comedias entre las que figuran: **Gli innamorati**, **Le baruffe chiozzote**, **Pettegolezzi delle donne**, **I rusteghi**, **Arlecchino servitore di due padroni**, **La vedova scaltra**, etc. Esta breve relación es suficientemente esclarecedora para demostrar el conocimiento insuficiente que existe entre nosotros de la teatrografía goldoniana. Por lo que respecta a las escenificaciones, la historiografía nos depara un balance parecido. Representadas inicialmente con profusión sus comedias y dramas jocosos, en versiones o recreaciones de todo tipo, el silencio posterior ha desembocado en contadas puestas en escena de sus obras en los veinticinco últimos años. De ellas destacaría un magnífico montaje de **Un dels últims vespres de Carnaval**, realizado por Lluís Pasqual al frente del Teatre Lliure, y -¿por qué no? - **La Locandiera** que yo monté al frente de la Compañía de Acción Teatral. Así mismo hay que recordar puestas en escena de Antoni Chic, Francesc Curzate, Juan Guerrero Zamora, Jordi Teixidor y otros. No es mucho en verdad.

* J. A. Hormigón es Coordinador General del Bicentenario Goldoni - España.

En el año 1993 se cumple el Bicentenario de la muerte de Goldoni, acaecida en París el 6 de febrero. Este hecho constituye una circunstancia propiciatoria para desarrollar una serie de actividades que permitan conocer, valorar, difundir y recrear su obra, centrada fundamentalmente en el ámbito del teatro.

Como hemos dicho en otras ocasiones, debemos eludir toda tentación de transformar el acontecimiento en una celebración altisonante, de exaltación necrofílica superficial y carente de contenido. Muy al contrario, creemos que se trata de una ocasión excepcional para acometer tareas específicas en diferentes campos, que permitan traducir y publicar una parte significativa de su obra, escenificarla, debatir sobre ella, explorar sus contribuciones respecto al teatro musical, su presencia en España, etc.

Por otra parte, nos hallamos ante un escritor de extraordinario instinto escénico, aguda capacidad de observación, maestría técnica en la construcción de sus comedias, forjador de una inmensa nómina de personajes de portentosa textura, impulsor de una reforma del teatro en aras de sus concepciones ilustradas y de su confrontación irónica, tierna o áspera, según los casos, con la sociedad veneciana de su tiempo. Todo ello ejercitado en una actividad prolífica que se tradujo en ciento cincuenta comedias, dramas jocosos, intermedios, a los que habría que añadir sus **Memorias**, poemas, prefacios y cartas que constituyen en su conjunto un colosal y deslumbrante edificio literario.

Entre las actividades programáticas que se están produciendo, se incluye un buen número de publicaciones. Vamos a traducir y editar doce obras del escritor veneciano. A la hora de establecer la selección, hemos prescindido de aquellas que consideramos asequibles por estar publicadas, aunque sean de acceso difícil. Nuestra pretensión no es otra que ofrecer un perfil definido del Goldoni reformador del teatro y agudo observador de su entorno del que supo extraer temas, argumentos y lenguaje.

En el marco de las **Publicaciones de la Asociación de Directores de Escena de España**, han aparecido ya **La trilogía della villeggiatura** y **Don Giovanni**, y próximamente lo harán **L'Adulatore**, **Il campiello**, **La guerra**, **La serva amorosa**, **L'Osteria de la posta**, **La casa nova** y **Une delle ultime sere di Carnevale**. Así mismo publicaremos un libro de ensayos cuyo título genérico será **Goldoni: Mundo y teatro**, que incluirá estudios de Mario Baratto, Franco Fido, Ginette Herry y otros, con una teatrografía comentada debida a Fernando Doménech; y un minucioso trabajo de investigación sobre **Goldoni en España**, llevado a término por Víctor Pagan, que establece la relación de traducciones y escenificaciones que se han realizado en nuestro país de las obras del escritor veneciano. Por último se editarán, también por primera vez en castellano, sus **Memorias**.

El capítulo de publicaciones se completará con la traducción al catalán de cuatro obras, **La locandiera**, **La bottega di cafe**, **Il ventaglio** y **Gli innamorati**, junto con las **Memorias**. Todas ellas se incluirán en las Publicaciones del Institut del Teatre de la Diputació de Barcelona. Con todo ello pretendemos no sólo difundir el conocimiento de la obra de Goldoni y su significación actual, sino elaborar unos materiales que sirvan en el futuro de punto de referencia y de motivación para nuevas realizaciones escénicas o trabajos de investigación.

Este número monográfico de la **Revista ADE** dedicado a Goldoni, completa el capítulo de publicaciones que hemos promovido en ocasión del Bicentenario. En primer lugar pretendemos resumir los aspectos sociológicos del mundo goldoniano, establecer las líneas programáticas de su reforma, definir las características de su teatro y su abandono de la comedia de máscaras e improvisada, todavía dominante en su tiempo. Por todo ello hemos incluido como obra teatral **Il teatro comico** (1750), traducida por el profesor Angel Chiclana, que constituye la dramatización de su alternativa teatral, tanto desde el punto de vista del sentido de su teatro como de su práctica concreta.

Siendo nuestra **Revista** la de una asociación de directores de escena, es lógico que el tercer bloque esté dedicado a una serie de escenificaciones de las obras del escritor veneciano, significativas por su singularidad, el rigor y sentido de sus propuestas o su ubicación originaria. Se trata desde luego caso de una selección abierta, que no pretende reunir todos los espectáculos valiosos y singulares que sobre las comedias goldonianas se han realizado. No cabe duda que hemos optado por aquellos de los que teníamos textos o comentarios de quienes los hicieron o los contemplaron con el respetuoso deseo de observar, de descubrir, de comprender. Su lectura permitirá en cualquier caso seguir los derroteros de ciertas escenificaciones goldonianas en los últimos cuarenta años.

Para terminar dedicamos los dos apartados finales a **Goldoni y la música** y a comentar algunos libros básicos de la bibliografía goldoniana.

Sería superficial y minimizador reducir a Goldoni a su estricta circunscripción veneciana y parisina; en la actualidad está sobradamente asumido que es imprescindible recalcar su condición europea. Su teatro en definitiva es patrimonio de Europa y en él nos vemos reflejados. No se trata tan solo de ensalzar su maestría dramática, sino de reconocerlo como una parte sustantiva de nuestra historia y nuestra cultura.

Por último habría que recordar que no nos hallamos ante una literatura dramática reconocida simplemente como monumento de clasicidad, sino ante unos textos que propician escenificaciones, que permiten lecturas desde nuestras contradicciones contemporáneas, que sugieren y provocan. No en vano podemos reseñar una amplia nómina de espectáculos goldonianos producidos en los diferentes teatros europeos, algunos de ellos de excepcional concepción y factura y quizás de los más representativos dentro de la producción escénica del último medio siglo. Todo indica que Goldoni tiene todavía mucho que decirnos y enseñarnos hoy, no sólo por el contenido y contradicciones subyacentes en sus obras, sino por la respuesta que implícitamente puede darnos al interrogante supremo sobre el sentido del teatro en nuestras sociedades penetradas por el miedo a lo incógnito, la desesperanza o la frivolidad más estéril.

Goldoni escribió en la encrucijada entre dos épocas y mentalidades bien distintas. Se obstinó en mostrarnos la confrontación entre lo viejo y lo nuevo y en consecuencia se propuso descifrar el mundo como teatro e hizo del teatro un instrumento de lectura del mundo. Todo ello desde una perspectiva crítica, irónica y desveladora, sin caer en obviedades pero tampoco en obtusas especulaciones, con cierta amargura y melancolía no pocas veces. Por todo esto Goldoni sigue vivo y actuante y podemos asumirlo como nuestro contemporáneo.